

Samaniego. Filoteo. ESCUDERO, GONZALO. Revista AFESE 19: 1990. Imprenta del Ministerio de Relaciones Exteriores Adoum, Alejandra (estudios biográficos), Francisco Proaño Arandi (crítica literaria) “Diplomáticos en la literatura ecuatoriana”. Ediecuatorial. 2014

Contenido:

Edición 1990.

“Ubicación del poeta en su tiempo.- Los comienzos del siglo XX significan para el mundo un cambio fundamental en el estilo de vida, en las costumbres, en las comunicaciones. Ya nada queda por descubrir y las distancias se han acortado hasta llegar a la simultaneidad de la acción universal, gracias al telégrafo, la aviación, la radio... América Latina, continente sin rumbo, ha pasado, el siglo XIX, consolidando su independencia de las antiguas colonias española y portuguesa... En general, los Estados independientes son aún repúblicas inciertas, llenas de conflictos internos, con territorios en discusión, zarpazos de unos a otros, una situación económica desastrosa... En lo que toca al Ecuador, todos estos factores se presentan agravados; la deuda de la independencia, el feudalismo de las clases pudientes, el analfabetismo, la incomunicación... América en general, y a pesar de ese panorama negativo, comienza a hablar con voz propia. En este primer siglo, libre de tutorías coloniales, escritores y artistas han tratado de romper una estructura espiritual circunscrita, casi exclusivamente, al servicio de la Corte española y de la religión de la Metrópoli... Para los albores de nuestro siglo, ya, y con fuerza determinante, han llegado los libros de simbolistas y parnasianos... El Ecuador no estuvo aislado de esta transformación. Mezclados al cambio filosófico que significa el liberalismo, y fuertemente impresionados por los simbolistas franceses y los modernistas americanos, jóvenes deseos de llegar a los nuevos conceptos y a las nuevas costumbres siguen, fielmente, lo que predicán voluntad transformadora en todos los campos de la vida.- Escudero nace en 1903 y un año, antes o después, llegan, le anteceden o siguen, Augusto Arias, Jorge Carrera Andrade, Alfredo Gangotena, Miguel Angel León...”

“Los biógrafos y críticos de Escudero aportan algo más a los datos oficiales que trae la adjunta hoja de servicios –apunta Samaniego-, cuyo carácter referencial algo añade a los elementos de ubicación de Escudero y de su poesía.- Es normal que se conozcan las múltiples actividades del escritor como las del diplomático, catedrático, estudioso internacionalista, que fue este ilustre poeta... En el fondo, los claroscuros de la vida personal no alteran la unidad del hombre que, desde la infancia misma, hasta el día de la muerte súbita, se mantiene leal a su camino poético y llega al final de la vida terrena con el último papel, los últimos versos y los últimos hálitos y pensamientos... Numerosa y espléndida es la respuesta que la crítica dio a la obra de Escudero. Cada cual, por camino diferente, llegó a la esencial de la intención, a la exaltación de los prodigios verbales del artista y a un convencimiento general que, difícilmente, en la lengua castellana, se habían conseguido logros plásticos comparables a los del poeta ecuatoriano... Unanimidad de juicios que sólo se comprende porque la obra no admite otra manera de verla y de oírla, como la vemos y oímos, en la primera lectura o en la última revisión de esos portentosos cincuenta años de poesía” (Filoteo Samaniego).

Fuente: Samaniego, Filoteo. “Estudio sobre Gonzalo Escudero”, Revista AFESE 19: 1990 / Imprenta del Ministerio de Relaciones Exteriores. Quito, 1990.

Edición 2014.

“En 1931 comienza lo que será una larga carrera diplomática matizada siempre por sus encuentros con los literatos más importantes de cada país al que lo designan. Ese año viaja a París como encargado de *Negocios ad ínterim* y luego ejerce el consulado en esa capital... Desaparecidos los principales poetas del modernismo ecuatoriano, es decir, la llamada *Generación decapitada*, quienes le siguen cronológicamente –a la denominada *Generación de 1920*- sobrecogidos acaso por el destino trágico de aquellos –dice Benjamín Carrión- y su apartamiento radical del mundo americano, vuelven los ojos a la realidad circundante y emprenden una poesía llena de optimismo, de esperanza y fe en el destino colectivo, una poesía que, si bien hereda el afán perfeccionista de los modernistas, se nutre de los avances de las vanguardias y aporta un sentido del verbo y la metáfora deslumbrantes”

Fuente: “Diplomáticos en la literatura ecuatoriana”, pág.267-279. 2014. Ediecuatorial.